

Estimados lectores:

La presentación de este número del Boletín del Centro Naval es una demostración de que seguimos apostando al futuro a través de las ideas de colaboradores, sean estos civiles o militares.

En números anteriores, hemos abordado temas relacionados con la supresión de los Tribunales de Honor y la carencia de una justicia militar, como ha sido uso y costumbre no solamente en la Argentina, sino en la mayoría de los países del mundo.

Los temas señalados en el párrafo anterior avizoraron la probable existencia de futuras complicaciones que hagan dudar de una verdadera justicia al no aplicarse las normas y las reglas tradicionales.

El futuro previsto llegó: un editorial y cartas de lectores del diario La Nación de Buenos Aires, referidos al juzgamiento de altos oficiales navales mediante un novedoso tribunal, dieron su opinión con respecto a la tragedia del submarino ARA San Juan. Los hemos publicado en «Estelas Ajenas», no solamente para conocimiento de alguno de nuestros lectores, que podrían no estar al tanto, sino como registro para la historia de las particulares características del período que nos toca vivir.

En medio de tiempos tormentosos, mantener el rumbo es, a veces, muy difícil. No obstante, el recuerdo del gran pasado naval de la Argentina, la grandeza de sus integrantes, los sacrificios que hicieron en el cumplimiento de los actos de servicio y la existencia de hombres de bien que los apoyaban con una actitud ciudadana encomiable son la base moral que nos indica que volver al derrotero inicial es posible. Muchos de los hombres de mar, con ceniciento, níveo o poco cabello, hemos tenido la suerte de conocer a algunos de ellos. Estos, a su vez, nos transfirieron las experiencias de los camaradas ilustres que los habían precedido. Esa es la tradición naval que procuramos evocar: apostar al progreso, a la actualización permanente de lo científico y a la divulgación de ideas que contribuyan a la conducción de hombres. Estamos convencidos de que, institucionalmente, nuestros camaradas mantienen esos valores. Navegamos con ellos en conserva como escudo ante los modernos «piratas», así como también cada día recordamos a quienes están

privados de su libertad como consecuencia de la guerra contra el enemigo subversivo.

En estas páginas, evocamos la figura del Capitán Padilla, un precursor de la aviación naval; la construcción de puertos en Ensenada y en Montevideo por parte de la familia holandesa Waldorp —que nos llega a través de la pluma de la Arquitecta Cristina Vitalone— y la rememoración de una estadía en la Base Teniente Cámara (Isla Media Luna), con la cual el Capitán Facchin honra al Teniente Cámara y, fundamentalmente, al equipo de hombres liderados por el joven jefe de base Teniente de Corbeta Sbardì Osuna, hoy joven capitán de navío de 90 años.

Hemos rescatado una conferencia del Capitán Merino sobre la relación del General José de San Martín con el mar, que nos orienta en cuanto a la historia del «gran hombre» y nos muestra sus visiones política y estratégica para el uso del instrumento naval en la guerra.

En esta edición, hemos tratado de presentar problemas del presente con interesantes opiniones profesionales. El Almirante Martín nos pone al día con la legislación sobre la piratería en la actualidad. El Capitán Valladares enlaza la necesidad de obtener información y de administrarla de modo adecuado en relación con los problemas existentes en el mar y llega a conclusiones que despiertan inquietudes sumamente útiles. Alberto Gianola Otamendi, autor generalista con habilidad literaria, nos lleva a la conclusión esperada de que «conducir hombres» es la tarea primera en el cumplimiento de la misión general de la Armada. En este aspecto, con lenguaje y estilo diferentes, el Padre Zanchetta dedica su trabajo a la reafirmación del liderazgo. También lo hace nuestro gran colaborador, el Capitán Domínguez, que reúne aspectos técnicos con anécdotas marineras y personales, en las que se destaca, expectante, la fuerza de la conducción con el particular sesgo naval.

Esta edición nuevamente es digital; mantendremos esta forma de llegar a ustedes hasta que las restricciones existentes no nos lo impidan.

¡Hasta el próximo número!

Capitán de Navío (RE) **Héctor Julio Valsecchi**
Director